

## FUENTES PARA LA HISTORIA DE LA RELIGIOSIDAD EN AMERICA LATINA, 1820-1950

*Valentina Borremans*

Estoy trabajando en la recopilación de "Las Fuentes para la Historia de la Religiosidad en América Latina de 1820 a 1950", obra bibliográfica que será publicada en varios volúmenes por el Colegio de México. Parte de su contenido ha sido puesto ya en el mercado, en forma de microfichas.

Mi intención es conservar y catalogar un tipo de fuentes esenciales para el estudio de la historia cultural de América Latina de las cuales, hasta hoy, nadie se había ocupado al nivel del continente latinoamericano. Por esta omisión, tales fuentes, aunque impresas, han resultado en América Latina aún más efímeras que los manuscritos, y han sido ignoradas por los historiadores.

Emprendí este trabajo para crear un instrumento para el estudio de las expresiones de devoción; las manifestaciones de la piedad; las costumbres asociadas a las celebraciones religiosas; los gestos festivos; la expresión de la imaginación vernácula en los actos litúrgicos, aunque se juzguen supersticiosos o mágicos. Todo ello en fuentes impresas después de 1820, cuya preservación se asegure fotografiándolas y que se hagan accesibles en colecciones de microfichas.

Esta biblioteca de microfichas y la bibliografía que estoy formando abarca, bajo la palabra "religiosidad", un enorme campo de la cultura latinoamericana que hasta ahora se ha encontrado en el ángulo ciego de toda clase de estudios y sin el cual no es posible una comprensión cabal de esa cultura.

Hasta ahora he logrado hacer unas 30,000 fichas bibliográficas, la mayoría de las cuales remiten a las microfichas. Es la primera parte de un proyecto que debería terminarse en alrededor de cinco años más y que está en este momento a la mitad. Al completarse será una bibliografía de poco menos de 60,000 títulos, que también servirá como catálogo de la biblioteca en microfichas.

Distingo aquí las fichas bibliográficas de las microfichas. Cada documento, sea de una o de una centena de páginas, es descrito bibliográficamente en *una* fi-

cha. No obstante, mis fichas manuscritas hechas durante mis viajes contienen varios textos de un mismo autor. Esas fichas manuscritas son provisionales. Las microfichas, pueden contener uno o varios documentos. Una sola revista, a la que corresponde una sola ficha bibliográfica, consiste con frecuencia, por el contrario, en varias centenas de microfichas.

El total de microfichas hecho durante la primera parte del trabajo es de cerca de 50,000, y corresponde a la etapa iniciada en el Colegio de México en 1982 y terminada en Chile en octubre de 1986. Ha habido largas interrupciones en la filmación, particularmente en México a causa de ausencias del fotógrafo, que regresó a los Estados Unidos y tuvo que filmar en otras partes por encargo de la Inter Documentation Company, de Leiden, Holanda. Después de México, la fotografía en Venezuela comenzó el 15 de octubre de 1984, siguió en Brasil y Argentina y terminó en Chile en octubre de 1986.

A principios del año de 1987 tengo en mi biblioteca de Cuernavaca aproximadamente 30,500 microfichas. Se trata de poco mas o menos un tercio del total de 100,000 microfichas que deberían constituir la biblioteca y cuya fotografía deberá terminarse antes del año de 1992. El total de las microfichas ya hechas, de las cuales una parte no está aún en mi posesión, constituye cerca de la mitad de la biblioteca que espero tener en 1992. Estando a medio camino he consagrado los días de Pascuas (1987) a una especie de recuento descriptivo del trabajo realizado. La finalidad de este recuento es ante todo la de hacer mi trabajo comprensible a quienes no son especialistas, a la Dirección de la fundación Menil, a mis colegas del Colegio de México, a la Comisión Pontificia para la Conservación de los Bienes Culturales de la Iglesia.

Por otra parte, este recuento me es también muy útil a mi misma. Me ha permitido volver a ver mis hipótesis de selección, redefinir el equilibrio que desearía mantener entre las diferentes categorías de impresos dentro del trabajo que me resta por hacer y me servirá de base para intervenciones que tendré que hacer en reuniones de documentalistas, bibliotecarios y archivistas.

Debo subrayar que lo que presento aquí no son estadísticas precisas. Cuando indico proporciones entre categorías, cuando menciono cantidades específicas, lo hago para la orientación global del universo de la biblioteca.

Me atrevo a pensar que quizás ninguna de las tres grandes bibliotecas del mundo donde existe mayor abundancia de material latinoamericano tiene 60,000 títulos que no tengan las otras dos, como sucede con mi biblioteca en microfichas, que no está contenida más que en una mínima proporción en ningún otro sitio.

La tarea que he venido realizando tiene una doble significación en su aspecto estrictamente bibliográfico: reúne bajo un punto de vista nuevo, escritos previa-

mente no clasificados con un determinado enfoque, y describe impresos que previamente no han sido catalogados dentro de un conjunto accesible. Desde este último punto de vista, por la inmensa cantidad de títulos bibliográficamente desconocidos que reúne, se trata probablemente de la mayor colección descubierta durante los últimos decenios. Es difícil imaginar en que otro continente, y bajo que otro criterio de búsqueda, se podría realizar un descubrimiento de impresos de tamaño comparable. Me dicen que quizás en este mismo campo de la religiosidad, sólo buscando en Rusia impresos populares de las décadas anteriores a la revolución, se podría encontrar algo similar.

El proyecto ha sido realizado casi enteramente durante los últimos 5 años, y no ha requerido más que mi propio trabajo y el de un fotógrafo.

La biblioteca en microfichas reproduce casi únicamente textos raros, de América Latina, impresos después de 1820. Los encontré e hice fotografiar en los lugares más diversos, desde la majestuosa Biblioteca Nacional de Buenos Aires, donde podía imaginarme a Borges escondiendo el Libro de Arena, hasta una bodega en el fondo del jardín de un convento, a tres mil metros sobre el nivel del mar, donde pude encontrar los últimos ejemplares de la revista "El Pan del Alma".

Don Pedro Grases, el sabio catalán, que formó para la investigación a generaciones de venezolanos, Director de la "Casa de Bello" en Caracas, cuando empezó a ojear mis fichas me dijo una cosa que me animó a continuar como pepenadora del impreso olvidado por los bibliotecarios: "En América Latina, y sólo en América Latina, el impreso efímero, particularmente la folletería, el periodiquito provincial, la revistita local, es la fuente principal para la historia del último siglo". Para conservar el contenido de esa folletería es necesario que complete en los próximos años la filmación de núcleos materiales que ya tengo localizados y clasificados, así como los que aun he de descubrir. De otro modo es casi seguro que ese contenido se perderá: el continente desconocido de la hojita religiosa, del periodiquito parroquial, de las bendiciones o romerías, que son el mejor espejo que conozco del alma de la gente, está disolviéndose como un iceberg en el trópico. Pocos se interesan, casi nadie se escandaliza. En la "biblioteca en microfichas" tengo las fotografías de muchos impresos cuya última copia, por desgracia, ha desaparecido después del paso del fotógrafo.

Para los anticuarios es material sin valor; sin embargo, desde hace cuatro generaciones exportan a través del Río Grande un archivo de manuscritos tras otro a las bibliotecas norteamericanas —y hasta europeas. Los archivos de manuscritos son la gloria de la "colección especial", mientras los impresos clasificados como "folletería" o como "devocionarios" se quedan en cajas jamás abiertas, sepultadas debajo de otras cajas similares.

Por esta razón me puse a preparar la bibliografía de impresos del periodo independiente de modo que abarcase folletos, hojas sueltas, libros de corto tiraje, bo-

letines, periódicos. Los identifiqué, traté de localizarlos y los catalogué. Describí varios centenares de revistas.

No teniendo en mi biblioteca de Cuernavaca todas las microfichas, mis estimaciones solo pueden ser aproximadas.

Estimo que:

- 75% de las microfichas corresponden a 1,400 revistas, o sea a cerca de 5% de los títulos y
- 25% de las microfichas corresponden a libros y folletos.

Se trata aquí de presentar una tipología sumaria. Más tarde, en mi bibliografía, tengo la intención de ofrecer al lector, por medio de índices, la posibilidad de elaborar categorías temáticas y cronológicas que permitan una clasificación mucho más precisa. En la descripción que presenté aquí deseo simplemente familiarizar al lector con ciertos tipos de impresos que me parecen iluminar los aspectos con frecuencia olvidados de la historia social y de las mentalidades.

## I. *PUBLICACIONES PERIODICAS.*

### 1. *Boletines Oficiales Eclesiásticos*

Hasta bien entrado el siglo XIX no existieron en España publicaciones oficiales periódicas de carácter civil o eclesiástico. Para acabar con el ancestral y oneroso sistema de veredas,<sup>1</sup> el Gobierno español creó los Boletines Oficiales de Provincias por real orden de 20 de abril de 1833.

Mucho antes que la Santa Sede adoptara el sistema de publicación oficial periódica, los obispos españoles apreciaron las ventajas que la real orden de 1833 proporcionaba y, aunque al principio gozaban de la facultad de poder publicar gratuitamente sus documentos oficiales en el Boletín de la provincia respectiva, por real concesión, creyeron oportuno implantar en sus diócesis una publicación similar a los boletines civiles.

A lo largo de la segunda mitad del siglo XIX fueron apareciendo en España los boletines eclesiásticos de las distintas diócesis, fundados por los respectivos or-

---

1. Consistía la "vereda" en una orden o aviso que se despachaba para hacer saber algo concreto a un determinado número de personas que habitan lugares situados a poca distancia, siguiendo un mismo camino. El veredero era enviado con los despachos y otros documentos para notificarlos, publicarlos y distribuirlos en determinados lugares. Sólo después de la intervención del veredero los documentos adquirían fuerza jurídica y obligaba a su cumplimiento.

dinarios. Parece que el primero que surge es el boletín del Obispado de Toledo, hacia 1844. la colección que existe en el Archivo de la parroquia de Gamonal (Toledo) comienza sin embargo en la década de los años cincuenta. Los primeros años faltan y, por lo tanto, se desconoce el formato que tuviesen los primeros números.<sup>2</sup>

En unas diócesis el boletín fue fundado precedente decreto de creación del Prelado o del Secretario de Cámara. En otras comenzó sin nota alguna que justificase su aparición.

En 1833 había en América Latina 47 diócesis (Historia de la Iglesia en América Española. BAC 1965) y en 1935 eran 107 (Dict. Theol. Cath. 1935). he identificado y fotografiado en microfichas 97 boletines eclesiásticos oficiales, de los cuales quince corresponden al Siglo XIX. He hecho fichas de otros del siglo pasado, pero no los he podido microfilmear aun.

Con interrupciones debidas a las guerras, revoluciones, persecuciones, epidemias, defunciones de los redactores, etc., y con diferentes títulos, algunos de esos boletines aun se publican hoy día.

En vista de la densidad de detalles biográficos, bibliográficos, económicos y con frecuencia políticos que contienen estos boletines, he hecho un esfuerzo por fotografiarlo todo.

Considero que he identificado la mayoría de los más antiguos y "venerables" de estos Boletines. Al comenzar mi búsqueda pensaba que al menos para este tipo de publicación oficial de la Iglesia encontraría series completas en las curias donde se originaban. Me equivoqué, y con frecuencia tuve que formar las colecciones con fragmentos encontrados bien lejos de su lugar de origen.

Esas viejas colecciones venerables como las de Santiago de Chile, (1830) Lima (1a. época, 1855), Puebla de los Angeles (1868) etc... son como sondas que atraviesan las capas de la historia de América independiente. A primera vista se parecen entre sí por su estilo estirado y la preponderancia de lo jurídico, del testimonio del lado mas trivial de la Curia Episcopal, es decir la Cancillería. Precisamente a causa de esas normas, parece un documento de un tipo completamente único. Filtrados a través de los corredores del Arzobispado y como en la penumbra, los acontecimientos, y aun más las referencias a su ulterior documentación, se inscriben so-

---

2. Ref: CARCEL ORTI, Vicente. Los boletines oficiales eclesiásticos de España. en: Hispania Sacra, 1966, vol. 19. n. 78, pp. 45-85.

HIGUERUELA DEL PINO, Leandro. En torno a la bibliografía del Boletín de la Diócesis de Toledo en el s. XIX. en: Hispania Sacra, 1978-79, n. 31-32, pp. 571-667.

bre esas páginas destinadas a ser leídas por los clérigos. Para ciertos historiadores, la disponibilidad de esas series debería ser un nuevo instrumento de investigación, junto a los boletines oficiales de los gobiernos civiles.

Al mismo tiempo, he notado una lenta, discreta pero clara transformación de estos boletines a través de las décadas, tanto en su contenido como en su estilo. Esta transformación me parece corresponder a un cambio de mentalidad del alto clero. Se hace particularmente visible si comparamos los boletines de antes de 1899 y los posteriores al Concilio Latinoamericano que se celebra en ese año en Roma, a partir del cual la Santa Sede impone una standarización romana al conjunto de diócesis que a partir de ese momento tendrán el carácter único de una Latinoamérica homogeneizada, europeizada. "Romanizar" era forzosamente europeizar.

## 2. *Revistas oficiales u oficiosas de organismos eclesiásticos.*

Se reconocen negativamente por el hecho de que no son revistas eclesiásticas oficiales diocesanas. Sus destinatarios principales y director son los miembros asociados o dependientes del organismo. Se incluyen en esta categoría las revistas de superiores de órdenes que estos destinan a sus religiosos, los boletines de organismos de acción católica, cuando la vida social del organismo es central en el contenido de la publicación. Este conjunto me interesa como espejo de la modernización de la Iglesia: como documento sobre un nuevo estilo de administración, en el que se adoptan enfoques especializados, se utilizan categorías de las ciencias sociales en la definición de las tareas pastorales y en el que la Iglesia utiliza los conceptos de "planificación", "estrategia" y muestra una gran preocupación por la "comunicación". Este nuevo estilo de percepción de la Iglesia, en tanto que organización, se manifiesta casi igualmente en el más alto nivel de la jerarquía (CELAM-CAL) que en las secciones especializadas de Acción Católica y en las reuniones de capellanes universitarios. Se refleja también tanto en el contenido de los boletines clasificados en esta segunda categoría como en la estructura puramente formal del boletín: su organización editorial, su formato y muy frecuentemente hasta el tipo de impresión.

## 3. *Boletines de Cofradías y de Asociaciones Pías.*

Desde la colonia y hasta nuestros días la vida de los habitantes tanto de la ciudad como del campo, ha encontrado gran parte de su expresión organizada en asociaciones y cofradías religiosas en uno de varios sentidos. Estas asociaciones son organizadas bajo la égida de la Iglesia, bajo nombres y tradiciones que en algunos casos se remontan a la Edad Media europea. Otras son creaciones enteramente latinoamericanas y otras más son promociones recientes de órdenes religiosas. Ciertas cofradías tienen una finalidad muy precisa como la de enterrar los muertos, rezar por las almas del purgatorio, promover una devoción particular. Otras reúnen a sus miembros de acuerdo con su oficio. He encontrado cientos de revistas, anuarios y pequeños periódicos cuyos iniciadores son asociaciones como estas. Había que dis-

tinguir en este conjunto dos tipos de publicaciones: 1) El boletín principalmente administrativo y jurídico que rinde cuentas, haciendo informes de elecciones y de promociones de miembros, elaborando la orden del día de las asambleas, etc., que se incluyen en esta categoría; 2) El boletín que contiene poesías y canciones, describiendo las gestas de las devociones de la asociación y su vida local, que sitúo en la categoría 7.

Los boletines que tratan principalmente de la vida del grupo son útiles para comparar la forma tradicional de la vida asociativa ligada a la Iglesia con nuevas formas de las cuales hablan los boletines reunidos en la categoría precedente. He puesto cuidado en la medida de lo posible en tomar nota de la existencia de esos boletines y del curso de su evolución. He hecho microfichas aun si, aparte de la información sobre personas y la vida del grupo, las series son triviales. Para muchos medios sociales y geográficos durante largos períodos se trata de los únicos documentos impresos. Pero no he hecho esfuerzos especiales para completar series incompletas.

#### 4. *Revistas Culturales.*

A diferencia de las tres categorías precedentes, las revistas de esta cuarta categoría son conocidas, están bibliografiadas y catalogadas en varias bibliotecas, aunque pocas veces completas. Se trata de revistas de cultura relativamente alta que con frecuencia han sobrevivido varias generaciones y están dirigidas ante todo a un público general. Dada la orientación de mi trabajo, he escogido las revistas de inspiración netamente religiosa, o cuyos redactores son de formación católica, o incluso miembros de una orden religiosa. No he sido la única en tomar la iniciativa de fotografiar las revistas de esta categoría. Hay varias grandes revistas de inspiración cristiana que no he podido fotografiar porque el trabajo ya había sido emprendido por otros. Las citaré en mi bibliografía. Algunos periódicos de inspiración religiosa que habría querido incluir microfilmados y de los cuales conozco colecciones completas rebasan el tamaño del formato de la máquina de mi fotógrafo. Finalmente, queda por hacer un trabajo importante que se relaciona con esta categoría: identificar todas las contribuciones regulares o periódicas de ciertos autores, sobre el tema de la religiosidad, en periódicos y en revistas que no entran en el cuadro de mi colección.

#### 5. *Revistas disciplinarias.*

Distingo la expresión de la religiosidad de su estudio. En la quinta categoría presento únicamente las revistas cuyo fin explícito, aunque no siempre exclusivo es el estudio de fenómenos relativos a la religiosidad latinoamericana. Cada una desde el punto de vista de su disciplina contienen artículos que tratan explícitamente de la religiosidad en la historia. Con este enfoque ha incluido revistas de sociología, antropología, folklore e historia. En las fichas remito a las ediciones que existen en microforma. Yo he preparado por mi parte microfichas de revistas menos conocidas y que no han sido tomadas en cuenta por los bibliotecarios.

## 6. *Revistas de cultura y de propaganda religiosa.*

Estas revistas se dirigen al gran público y contienen contribuciones literarias, periodísticas, doctrinarias, apologéticas, políticas. Son generalmente publicadas durante un período de varias generaciones, o al menos de una.

Las grandes revistas de propaganda religiosa que aparecen hacia la mitad del siglo XIX resumen material de lectura para el público en general, aunque con frecuencia se dirigen también a lectores de cierta erudición. Pueden contener contribuciones literarias, periodísticas, doctrinales, políticas... Por su tiraje, su difusión, y su forma de entrada a las familias, constituyen un vector para ideas e imágenes "sui generis" cuya influencia no ha sido aun bien estudiada.

Intento hacer una descripción bibliográfica lo mas completa posible de ese tipo de publicaciones, sin dejar de ser selectiva al escoger aquellas de las cuales hago microfichas, dando preferencia a las series que me parecen localmente arraigadas, que sirven de foro para autores locales. Ha identificado un centenar de estas revistas cuyo concepto editorial y con frecuencia una proporción importante de los artículos reflejan las estrategias misioneras continentales y aun universales de una orden o de una organización religiosa. De esas series me contento con hacer las microfichas de algunos años representativos.

## 7. *Publicaciones que reflejan tradiciones vernáculas y devociones.*

Esta categoría retiene mi atención muy particular como su equivalente en la categoría II. 12 de la sección de libros y folletos. Estas revistas, por su periodicidad, prolongan el folleto. Se trata de revistas locales dedicadas a un Santo en particular; a un santuario; a una peregrinación y sus cantos; a la fiesta del patrono y sus refranes, su poesía y su fanfarria; a la beatificación de un santo curandero local, etc... Los boletines de cofradías y de asociaciones pías que no son de contenido administrativo y jurídico sino describen la vida local, se incluyen en esta séptima categoría (véase también en II. 3). Además, las revistas clasificadas aquí son generalmente la expresión de un momento particular en la vida de un personaje o de un pequeño grupo en relación a un tópico sobre los cuales la revista es el único testimonio. Con mucha frecuencia son los únicos documentos impresos que parecen haber servido de lectura a ciertos grupos. Los Boletines Parroquiales se incluyen también aquí. Ese tipo de publicación, esencial para la historia de los barrios, es muy escasa. Encontrar una serie completa es casi imposible. Sin embargo, de algunos de ellos encontré solamente números sueltos que hice microfilmear como testimonio de la existencia del redactor, o del grupito de editores.

En varios casos el nuevo párroco tiró todos los viejos papeles, folletos y boletines que su predecesor difunto había coleccionado con paciencia y amor durante su larga vida.



Conocí a un sacerdote bibliotecario apasionado coleccionista, que siempre leía las listas del "Clero Difunto" y que, corriendo, iba a ver si los herederos no iban a tirar su biblioteca o archivos a la basura, o ponerlos en cajas de cartón en una bodega húmeda, o venderlos por kilos al precio de papel viejo..., y así logró salvar tesoros.

Los Boletines o Revistas de Santuarios, como por ejemplo "La Perla de la Plata", de Luján, publicada de 1890 a 1981 (mf) están menos concentrados en la historia del lugar pero son muy ricos en cuanto a la historia de la expresión de la piedad y la historia de las peregrinaciones y romerías.

## 8. *Numeros sueltos*

El hecho de la existencia de una revista, aún de corta duración, prueba la existencia de grupúsculos, de pequeñas asociaciones, de movimientos locales cuyos miembros buscaban, si no una forma de vida comunitaria, al menos una forma de colaboración. Las muestras de centenares de estas revistas podrían contener testimonios que no se encuentren en ninguna otra parte. Por lo tanto he incluido en mi colección de microfichas los pocos números (de uno a cinco) de una misma revista encontrados entre muchas revistas diferentes amontonadas en bodeguitas llenas de viejos papeles. Estos números son fotografiados uno tras otro en la misma microficha y llevan el título general de "Números Suelos". Tengo la intención de buscar colecciones completas de algunas de estas revistas.

## II *LIBROS Y FOLLETOS*

### 1. *Cartas Pastorales*

Una gran mayoría de los folletos están firmados por un obispo en el ejercicio de sus funciones pastorales. Hay edictos, circulares, instrucciones, exhortaciones, pero aquellas que son identificadas por el autor mismo como cartas pastorales, predominan. casi todas estas escritas con la intención del autor de que los curas de la diócesis, que son los destinatarios, las lean en público en todas las misas durante un cierto período.

Es una de las razones por las cuales estos textos de 8 a 45 páginas han tenido un tiraje muy limitado. De una treintena de obispos he encontrado volúmenes que reúnen las cartas pastorales escritas en el curso de su episcopado. He coleccionado las cartas pastorales de más de 400 obispos. En este tipo de impresos he incluido algunos que son aun anteriores a la Independencia.

La importancia de esos escritos para el estudio de la biografía de los preladados, del destino de las diócesis, del discurso público, es evidente. Pero, además, por una razón especial me intereso en ellos: me parece plausible decir que la lectura

en voz alta de estas cartas por el cura en el púlpito estableció el contacto mas importante entre las formas escritas del idioma y las grandes mayorías de iletrados de la América Latina.

Algunas cartas escritas durante la visita pastoral del obispo describen con detalle las devociones, o la falta de ellas, en las localidades recorridas. Al ser condenadas, son también descritas las costumbres y las devociones vernáculas que el obispo juzga supersticiosas o "mágicas". Muchas de estas visitas eran realizadas a caballo a lomo de mula y duraban meses. Pedro Vera y Zurúa, Arzobispo de Puebla de los Angeles escribió a "sus seminaristas" para contarles lo que vio y escuchó día a día durante su primera visita pastoral a la Arquidiócesis.

## 2. *Estatutos de Cofradías, reglamentos de Asociaciones Pías.*

Por lo general no alcanzan el tamaño de un libro y pocos han sido clasificados por los bibliotecarios.

En Europa y en especial en Italia y Francia la importancia de las Cofradías para la historia del pueblo ha sido reconocida desde hace unos veinte años. En América Latina, en especial en el Perú, ya ha habido tentativas serias de establecer al menos el origen y la función de las Cofradías, en las cuales se mezclan con frecuencia recuerdos coloniales, elementos importados en el Siglo XIX y un sabor muy local. He hecho un esfuerzo especial para seguir sus trazas e incluirlas en la colección.

## 3. *Devocionarios*

Esta categoría es rica en folletos, aunque con frecuencia toma la forma del pequeño libro encuadernado con preciosismo. En esta categoría de libros de oraciones, he tenido que ser selectiva, escogiendo para ser microfilmados las novenas, los triduos, las colecciones de cantos, los programas de fiestas patronales, las devociones del mes de María, las plegarias del mes del Rosario, etc., sólo cuando dan la impresión de ser de inspiración o significación particularmente locales y no simples reimpresiones de textos europeos.

## 4. *Hojas sueltas.*

He llegado a considerar de mucho interés los volantes, las hojas sueltas, aunque no las pude filmar sistemáticamente debido a su tamaño y su color. Pero tengo la intención de remediar esta laguna durante los próximos años y de concentrarme en la iconografía y las hojas volantes de contenido mágico y mitológico de factura muy popular.

## 5. *Panfletos. Diatribas. Libelos. Factums.*

Algunas centenas de folletos, que he microfilmado a causa de su rareza, contienen las intervenciones de los oponentes en polémicas entre la Iglesia y el Estado, entre el obispo y ciertos curas, entre Cofradías y el obispo, entre la Iglesia y un grupo protestante o una logia masónica; controversias sobre las escuelas y seminarios católicos, invectivas contra los protestantes; pugilatos por debajo con francmasones y comunistas, con el sindicalismo y el liberalismo, disidencia clerical y procedimientos disciplinarios, advertencias contra los espiritistas y hegelianos. Como resultado de este trabajo podemos ver que el panfleto tenía una importancia mucho mas decisiva que el libro para la comprensión de estas querellas, de estas luchas relativas a los bienes de la Iglesia, los diezmos, la sepultura y los cementerios, la libertad de culto, el derecho a la enseñanza, el matrimonio cristiano, la tolerancia de los "protestantes, ingleses y otras sectas de herejes".

## 6. *Manuales de etiqueta clericales*

Recorriendo las bibliotecas eclesiásticas de América Latina encontré un gran número de exhortaciones a la vida devota y sacerdotal, instrucciones para la preparación de prédicas y directivas a los confesores. En su abrumadora mayoría este material está importado de Francia, de Italia o de España y está con frecuencia simplemente traducido y reimpresso en América Latina sin añadiduras ni cambios.

No obstante, encontré algunos libros de etiqueta y de buenas formas clericales, de instrucciones prácticas para el establecimiento o la dirección de Cofradías y la construcción de capillas, que son claramente el resultado de la experiencia vivida latinoamericana.

## 7. *Anuarios, guías, censos eclesiásticos*

Entre 1964 y 1976, cuando, entre otras cosas, dirigía la casa editorial del Centro Intercultural de Documentación, Cuernavaca, tuve la ocasión de conocer a la mayor parte de los sociólogos que entonces estudiaban el fenómeno religioso así como de publicar sus estudios. Fue entonces que me habitué a las quejas de falta de censos y de estadísticas publicadas. Es por esto que he recopilado y fotografiado los anuarios, álbumes conmemorativos, repertorios del clero y de los seminarios, cuando pude encontrarlos. Una de las razones por las cuales este tipo de publicaciones tiene una sobrevivencia precaria es la costumbre de los destinatarios de tirar el volumen del año transcurrido cuando reciben el nuevo.

## 8. *Sínodos y Concilios*

Es la única categoría que en mi colección se extiende mucho mas allá de las fechas del título de la bibliografía y parte de 1551. En 1899, los obispos latinoame-

ricanos y sólo ellos fueron por primera vez reunidos en un Concilio en Roma por el Papa León XIII. Con este Concilio, de alguna forma, concluyó la historia conciliar latinoamericana, que comenzó de hecho con el Concilio Provincial de Lima en 1551. Esta historia ha sido bien estudiada.

He microfilmado las publicaciones oficiales de los Concilios así como los estudios especializados sobre su origen, su celebración, su aprobación y aplicación. Mucho menos conocidos y mucho más importante para el período que me ocupa son los Sínodos Diocesanos e Interdiocesanos. He investigado cuidadosamente todo lo relativo a esas reuniones canónicas legislativas; los documentos convocatorios, las resoluciones, los estatutos, los proyectos y anteproyectos con todas sus correcciones y su gestión, desde el primero: Santo Domingo I, 1539.

En el Siglo XX comienzan otros dos tipos de reuniones oficiales eclesiásticas: Por una parte las Conferencias Episcopales, de las cuales he coleccionado los documentos oficiales y, por la otra la gran cantidad de Congresos que han tenido lugar durante este período, como los Congresos de Congregaciones religiosas y de agrupaciones especializadas de Acción Católica, Congresos de Catequesis y de otras formas de apostolado, etc.

He documentado cerca de 200 de esos congresos cuya publicación oficial es con frecuencia un volumen de varios cientos de páginas que interesan al historiador político tanto como al biógrafo ya que son en muchos casos la única forma de seguirle la pista a ciertas personalidades.

## 9. *Biografías*

Descubrí algunas centenas de biografías de personajes que, por su interés o por su profesión, forman parte del fenómeno religioso en América Latina. En esta categoría, una vez más, los folletos completan de manera importante, y a veces decisiva, a los libros. Es por esta razón que también he coleccionado los elogios y las oraciones fúnebres, los sermones pronunciados con motivo de las bodas de oro de las consagraciones episcopales y de los jubileos.

## 10. *Libros de historia.*

Junto a los tipos de literatura mencionados hasta aquí que en América Latina son frecuentemente las únicas fuentes para el historiador, he coleccionado cuidadosamente todos los esfuerzos realizados para escribir la historia del fenómeno religioso publicados después de la Independencia.

He incluido algunos textos coloniales con notas, introducciones y complementos ulteriores. Evidentemente faltan en la colección de microfichas las grandes obras históricas publicadas recientemente o que se continúan publicando a causa de su reputación de "clásicas". Estas obras están disponibles en el comercio y protegi-

das por el derecho de autor. Aun no microfilmadas, citaré estas obras en mi Bibliografía.

Claro que, cuando uno de estos grandes clásicos esta fuera del comercio, como sucedió para mi sorpresa con las obras de Pedro de Leturia S. J., Rubén Vargas Ugarte S. J., José Ignacio Dávila Garibi y muchos otros, he hecho las microfichas para el investigador. No obstante, dirigi mi atención hacia libros de historia no catalogados, difíciles de encontrar, olvidados o raros. He microfilmado historias de diócesis, órdenes religiosas, cofradías, asociaciones pías, parroquias, ciertas ramas de acción católica, misiones protestantes, controversias, querellas, polémicas, disputas curialescas, etc...

#### 11. *Crónicas de misiones.*

Las regiones de América Latina eclesiásticamente definidas como de misiones porque no cuentan con un obispo residencial son frecuentemente, desde el punto de vista del historiador, "tierra incognita". Las pocas personas que han escrito documentos sobre ellas han sido o son los propios misioneros. Algunas de esas misiones han sido estudiadas con gran competencia por un misionero miembro de la congregación a cargo del territorio. Esos libros, generalmente modernos, están bien catalogados en las bibliotecas. Sin embargo, me sorprendí al encontrar un gran número de libros casi desconocidos escritos por misioneros que no eran historiadores, con la intención de escribir la crónica de la misión. Estos libros de corto tiraje a veces no eran ni siquiera distribuidos sino unicamente enviados a algunos amigos y a los superiores. Queda aun mucho por hacer para reunir este género de crónicas que son el único tipo de documentos existentes para ciertas regiones en determinadas épocas.

#### 12. *Tradiciones vernáculas y santuarios*

No me referiré aquí en rigor a un tipo de impreso como en categorías precedentes, sino a publicaciones locales particularmente ricas en trazos de devociones populares como las guías de peregrinajes, las historias de santuarios, la crónica del destino de alguna imagen sagrada, los álbumes conmemorativos de la corona de una Virgen, la investidura militar de una imagen de María como "La Generala" y las especulaciones sobre el sincretismo por sabios locales de los que he encontrado mas de un ejemplo de mediados del siglo XIX.

Es por *default* que llegué a hacer algo similar a un catálogo de la actividad editorial de la Iglesia Católica en América Latina independiente. Este "catálogo" ha ido tomando forma a lo largo de la búsqueda motivada por mi interés personal, que es la historia de las devociones y de la piedad. En ese campo no son evidentemente los estudios recientes de sociología y antropología religiosa lo que me interesa sino la documentación para una historia de la vida devota, sea, o se crea, cristiana. Los

refranes religiosos, las canciones populares, las expresiones vernáculas, el vocabulario piadoso, la iconografía religiosa, las llamadas supersticiones, las costumbres, las leyendas, las prácticas mágicas o semimágicas, las historias de milagros y apariciones... son el corazón de mi búsqueda.

Paso a paso me di cuenta de que el comportamiento que trataba de documentar en la historia ha dejado trazas principalmente en las publicaciones eclesiásticas que tenían la finalidad de corregirlo, reprimirlo y, más recientemente, superarlo. El espíritu de la devoción original y su lenguaje local se apagan en la creciente corrección gramatical de las ediciones sucesivas de un pequeño devocionario. Las "prohibiciones" de festejos y manifestaciones populares son con frecuencia las únicas descripciones que de ellos existen. El mejor ejemplo son los estatutos de Concilios y Sínodos que tienen, entre otros papeles, el de pronunciar la condena de estos abusos: así sucede particularmente en el Primer Sínodo de Quito en 1570, en el Primer Concilio de Lima en 1551; en una Instrucción del Arzobispo Jerónimo de Loayza en 1545.

Cuando tope con la Iglesia, me vi obligada a enfrentar un mundo difícil de penetrar. Me tuve que dar cuenta que no había, y aun no hay, una guía latinoamericana hacia las actividades editoras de las instituciones religiosas en América Latina durante el primer siglo de su independencia. Más aún: descubrí miles, después, decenas de millares de impresos que no estaban catalogados, que para ningún bibliotecario diocesano, y aun menos vaticano, existían.

En varias *decenas de millares* de estos impresos, dice que han sido "publicados con las debidas licencias religiosas... o eclesiásticas". Sin que fuese mi intención original, al recopilar cierto tipo de publicaciones raras, efímeras y generalmente de muy difícil acceso, logré constituir un catálogo general de las actividades editoriales eclesiásticas en América Latina después de su Independencia.